

M I Q U E L N A V A R R O M I N E R V A P A R A N O I C A

Miquel Navarro nos propone una escultura de enormes dimensiones a la que bautiza con un nombre ciertamente singular: *Minerva paranoica*.

Aunque en la obra de Miquel Navarro no son infrecuentes las alusiones mitológicas, muchos pueden sentirse desconcertados con la presente evocación a los dioses, por más que tal evocación se haga con un indisimulado toque irónico.

En cualquier caso, insisto, hay que preguntarse: ¿Por qué Minerva y por qué una Minerva paranoica? Además, ¿quién fue exactamente Minerva? Minerva era una diosa de armas tomar. No es una frase hecha: Minerva es la identificación romana de la griega Atenea, diosa de la guerra y de

las artes. En la antigua Italia se representaba a Atenea-Minerva con casco, escudo y cota de malla, y se le ofrecían en su honor los despojos de las batallas.

Su culto tiene, pues, una fuerte carga esquizofrénica: adorar las armas, adorar la cultura. La leyenda dice que Minerva confiaba mucho más en la sabiduría que en el combate. Procuraba agotar la vías que proporcionan el conocimiento antes que embarcarse en los azarosos y sangrientos designios de la lucha.

La historia de Minerva, Hefestos y su descendencia inesperada, la carga simbólica de muchas sociedades primitivas, la paranoia oscuramente sexual de muchos ejemplos-tipo, todas esas cosas y muchas otras que el tiempo irá descubriendo, se diría que alimentan, de manera más o menos subterránea, la obra intuitiva, mineral, volcánica, racional y poética de Miquel Navarro.

Recuerdo haber visto en su obra, y lo recuerdo a vuela pluma, serpientes entrando en puertas entreabiertas, tótems dominantes del espacio a modo de Dios-Padre, una fuente en la plaza de Turís coronada por una lanza dorada que mira al sol sin pestañear, otra altiva fuente en Valencia que

vomita agua de manera más obscena que si fuese semen... Una simbología turbadora que surge de la experiencia personal pero también, supongo, de la historia colectiva.

RAFA MARÍ

(Del catálogo de la exposición)

Miquel Navarro siente una enorme atracción intelectual por la arquitectura y el urbanismo en sus aspectos formales y contextuales. Desde 1972 ha venido creando una obra en la que las estructuras constructivas y las configuraciones espaciales y ambientales expresan metáforas sobre el tiempo y el espacio de valor personal y universal.

El misterio de las ciudades de Navarro resulta irresistible. Al igual que ocurre con el Machu Pichu, Tikal o el templo de Angkor Vat, su presencia enigmática es fascinante. En su obra *Writing and Difference*, Jacques Derrida señala: "...El relieve y el diseño de las estructuras se muestra con mayor claridad cuando el contenido, que es la energía viva del significado, se neutraliza, en cierto modo como ocurre con la arquitectura de una ciudad deshabitada o desierta, reducida a su esqueleto por cualquier



catástrofe de la naturaleza o del arte. Una ciudad deshabitada, no simplemente abandonada, sino poblada por los fantasmas de la cultura y el significado, esta situación de embrujamiento que impide que la ciudad vuelva a la naturaleza”.

¿Es Navarro postmodernista? Sí, de hecho es uno de los primeros escultores postmodernos españoles. Al igual que muchos postmodernistas de su generación, inicialmente se interesó por el formalismo del abstracto más reciente y, al tiempo, por el contextualismo pop. En su trabajo como pintor en los años sesenta, se sintió atraído por el expresionismo abstracto del Informalismo y por la sátira pop del Equipo Crónica. Al sintetizar estas tendencias divergentes en sus esculturas de principios de la década de 1970 reveló la doble preocupación por la forma moderna y el contenido postmoderno, característica de este movimiento, creando además un conjunto de imágenes que son simultáneamente serias y humorísticas, elitistas y populares. Las cuestiones de la subjetividad, el regionalismo, el literalismo, la temporalidad, etc. contribuyeron a identificarle con la corriente internacional del Postmodernismo.

ROBERT J. LOESCHER
(Del catálogo de la exposición)

BIOGRAFÍA

En 1945 nace en Mislata (Valencia).
En 1968 realiza obras en relieve,
trabajo que el mismo artista define
como expresionista. En 1972 se vuelca
completamente en la escultura y en
1973-74 realiza su primera ciudad, se
centra fundamentalmente en el paisaje
escultórico.

En la década de los 80 trabaja con
piezas totalmente autónomas, además
de agrupar piezas a diferente escala.
Vive y trabaja en Mislata.

Palacio de Cristal

(Parque del Retiro)

Del 27 de octubre de 1989
al 8 de enero de 1990

Abierto al público de martes a sábado de 10 h a 20 h.

Domingos y festivos de 10 h a 14,30 h.

Cerrado los lunes.

CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA
MINISTERIO DE CULTURA